

EPISODIO 21: CIENCIA Y DIPLOMACIA PARA LA SALUD MUNDIAL

Traducido de la versión inglesa por Trint. La OMS no se hace responsable del contenido ni de la exactitud de la traducción. En caso de discrepancia entre las versiones en inglés y en español, la auténtica y vinculante será la versión original en inglés.

Garry Aslanyan [00:00:08] Hola y bienvenidos al último episodio de la segunda temporada del podcast Global Health Matters. Soy su anfitrión, Garry Aslanyan. A lo largo de la segunda temporada, hemos mantenido conversaciones con 20 invitados de 15 países sobre temas que van desde la salud de los migrantes, la corrupción y las trayectorias profesionales de la salud mundial. TDR y yo estamos muy contentos de anunciar que, gracias al gran apoyo de ustedes, nuestros oyentes, tendremos nuestra tercera temporada a partir de abril de este año. Estoy encantado con esta noticia. En los próximos meses, les presentaremos temas y cuestiones aún más interesantes de la salud mundial que requieren reflexión, discusión y debate. Justo antes de que empecemos el programa, ¿puedes hacerme un gran favor? Pulsa el botón SEGUIR o SUSCRÍBETE en tu aplicación de podcasts y no te perderás ningún episodio.

Garry Aslanyan [00:01:06] En este episodio, analizamos el papel de la diplomacia científica en la acción sanitaria mundial. Este es un tema muy importante para mí, ya que he visto de primera mano cómo la diplomacia científica ha apoyado el avance de la salud pública y mundial en varias áreas. Como escucharán a los invitados de este episodio, la diplomacia científica fomenta la cooperación internacional y aborda temas de interés geopolítico. Para discutir este tema, me acompañan Ilona Kickbusch y Aída Mencía Ripley. Ilona es la directora fundadora del Centro de Salud Global del Instituto de Posgrado de Ginebra y una reconocida experta en diplomacia sanitaria mundial. Aída es la vicerrectora de Investigación e Innovación de la Universidad Iberoamericana en la República Dominicana. Compartirá un revelador estudio de caso sobre cómo la diplomacia permitió a su universidad contribuir a la respuesta nacional al COVID. ¡Hola Ilona! Hola Aída.

Aída Mencía Ripley [00:02:20] Hola.

Ilona Kickbusch [00:02:21] Hola. Hola.

Garry Aslanyan [00:02:22] Gracias por acompañarte hoy. Entonces, ¿empecemos, Ilona y Aída, con ustedes compartiendo una experiencia de su carrera en la que la ciencia y la diplomacia se complementaron para lograr un objetivo o impulsar un cambio?

Ilona Kickbusch [00:02:35] Bueno, gracias por eso. Y, por supuesto, en la diplomacia sanitaria mundial, hay muchas situaciones en las que la ciencia y la evidencia son absolutamente fundamentales para avanzar. Pero el tema que realmente tengo en mente es el Convenio Marco para el Control del Tabaco. Y durante mucho tiempo, la OMS quiso llegar a un acuerdo internacional sobre la regulación del tabaco, algo que era muy difícil de llevar adelante, a pesar de la gran cantidad de investigaciones y pruebas disponibles. Y luego se produjo un verdadero avance en la evidencia científica relacionada con el tabaquismo pasivo y su impacto en los niños. Y estos datos y estas pruebas realmente marcaron una diferencia significativa a la hora de iniciar las negociaciones. Por eso, en el ámbito de la salud, saber que algo es peligroso, saber que necesita normas, saber que necesita un acuerdo internacional, pero aún no tener a todos del lado; realmente se pueden lograr avances cuando se presenta cierto tipo de pruebas y, luego, llevar las negociaciones a un nuevo nivel para prevenir daños.

Garry Aslanyan [00:03:57] Es un buen ejemplo. Aída, ¿cuál es tu experiencia con eso?

Aída Mencía Ripley [00:04:01] Para nosotros en UNIBE, la pandemia de COVID. Como saben, en un pequeño país del Caribe, pudimos utilizar la diplomacia científica para construir algunos puentes y proporcionar al país algunos de los primeros datos sobre la secuenciación de la COVID, por ejemplo, la secuenciación genómica. De hecho, fuimos uno de los primeros países de la región que pudo hacerlo, gracias a algunas de estas colaboraciones internacionales, y luego pudimos utilizar esa información, ya que algunos de nuestros científicos sénior formaban parte del Consejo Asesor de COVID. Así que pudimos llevar las cosas del laboratorio a las políticas públicas con relativa rapidez y, por supuesto, pudimos trabajar con el Estado en la respuesta nacional a la COVID.

Garry Aslanyan [00:04:42] Buenos ejemplos para los dos. Ilona, si analizamos los temas actuales, tenemos en la ciencia de la salud mundial, la diplomacia de la investigación. Podrían unirse para contribuir a lograr la salud mundial. ¿De qué otras maneras podemos ver que eso se une?

Ilona Kickbusch [00:04:59] Bueno, Garry, la ciencia y la evidencia son muy importantes porque muchos problemas de salud global también están sujetos a la ideología. Por lo tanto, poder unirnos y crear un consenso global también significa que tenemos que superar la ideología y disponer de datos muy, muy buenos. Y eso lo podemos ver a lo largo de los años, particularmente en temas relacionados con la salud sexual en el sentido más amplio de la palabra. Si piensas en el VIH/SIDA, en muchos de los acuerdos internacionales, en el acceso a los medicamentos, etc. para grupos estigmatizados de personas solo era posible porque teníamos la ciencia sólida. Muchos de estos temas que negociamos a nivel mundial, donde los países provienen de orígenes culturales, ideológicos y religiosos muy diferentes, necesitan pruebas sólidas y científicas para poder llegar a un consenso diplomático. Por eso creo que, en particular, las cuestiones también están relacionadas con la equidad, donde podemos mostrar cuáles son los grupos vulnerables. ¿Por qué son vulnerables? ¿Por qué necesitamos centrarnos en ciertos temas de una manera determinada para llegar a estos grupos vulnerables? Dependen de la ciencia y la evidencia. Y eso, por supuesto, no se refiere solo a la evidencia médica, porque a menudo, cuando decimos ciencia, Garry, pensamos en la medicina y pensamos en la virología y todo ese tipo de cosas, como recientemente durante la COVID-19, pero igual de importantes son las ciencias del comportamiento, las ciencias políticas y, en algunos casos, incluso la geografía y otras cosas que necesitamos entender mejor para lograr un buen consenso sobre las respuestas en materia de salud.

Garry Aslanyan [00:06:54] Esos son puntos excelentes. Para continuar con eso, ¿qué éxito tenemos en esos temas complejos? ¿Cuál es la tendencia actual en términos de temas más delicados y de conseguir que los diplomáticos lo solucionen? Y también por qué ese papel fundamental de la ciencia no médica sigue rezagado y su papel o su uso tal vez estén rezagados, o al menos existe la percepción de que hay un retraso.

Ilona Kickbusch [00:07:28] En primer lugar, creo que debemos decir que estamos en una situación difícil ahora mismo. Hemos visto durante la COVID-19, y quizás Aída también quiera añadir algunas cosas aquí, que ha sido muy difícil convencer a la gente, y eso incluye a los responsables políticos, de ciertos enfoques. Y estamos en una situación en la que la confianza en la ciencia y la confianza en la formulación de políticas no son tan fuertes como lo eran hace 10 o 20 años. Así que realmente necesitamos trabajar en esa confianza. Tenemos que trabajar en la alfabetización sanitaria. Tenemos que trabajar en la alfabetización científica, tanto de la población en general como de los responsables políticos y los diplomáticos. Y es absolutamente fundamental que los diplomáticos, a medida que se capacitan, también adquieran una comprensión de la ciencia, porque esto no solo está relacionado con la salud cuando hablamos de ella, sino, por ejemplo, con la ciencia del clima. Y la ciencia del clima también se enfrenta a desafíos una y otra vez. Y, por supuesto, el clima tiene un impacto significativo en la salud. Esa sería una respuesta a la primera parte de su pregunta. Estamos en un punto crítico y

algunas cosas son más difíciles también porque vemos que las voces de los países que no aceptan los derechos de las mujeres, por ejemplo, se están haciendo más fuertes. Y vemos que el consenso en torno a las mujeres y la salud y los derechos sexuales y reproductivos es cada vez más difícil. Y tenemos compañeros de cama muy extraños en este contexto. Su otra pregunta sobre el comportamiento, las ciencias sociales y políticas es un problema constante que está en el SARS, el ébola, la viruela de los monos, lo que sea. Ha habido conocimiento, hay expertos en cómo se habla con las comunidades, en cómo se entiende la cultura, pero el dominio de las ciencias médicas sigue siendo muy fuerte y esta loca idea de que cualquier cosa de las ciencias sociales es débil, es blanda. Sabes, algunas personas han llamado a esto ciencias blandas, como si estas ciencias no aportaran datos increíblemente sólidos que marquen la diferencia. Solo por poner un ejemplo, hemos descubierto que la confianza, la confianza en el gobierno, la confianza en las instituciones, la confianza en los demás, en los vecinos y en la comunidad es uno de los factores principales para una respuesta a la COVID-19, una respuesta exitosa a la COVID-19. Ahora bien, esos son datos sólidos. Basándonos en estos datos sobre la confianza, vimos que la vida y la muerte dependían, y estas son cosas que realmente debemos abordar con seriedad cuando hablamos de ciencia.

Aída Mencía Ripley [00:10:23] Solo quería añadir algunas ideas a eso. Estoy totalmente de acuerdo. Creo que la salud mundial está completamente medicalizada en este momento y creo que algunos de los matices que aportan las ciencias sociales y del comportamiento son cruciales porque tenemos la ciencia y las intervenciones, pero necesitamos poder entender los contextos socioeconómicos y políticos de las personas para asegurarnos de encontrarnos con las personas a mitad de camino, especialmente cuando les pedimos que hagan cambios importantes en su forma de vida, como hicimos durante pandemia. Casualmente, uno de nuestros estudios al principio de la pandemia también estuvo relacionado con el tema de la confianza. Descubrimos que la confianza en las instituciones públicas estaba directamente relacionada con los síntomas de salud mental en las personas. Por lo tanto, el grado de ansiedad que sentían en relación con el virus y su capacidad para hacerle frente estaba estrechamente relacionado con la confianza que tenían en nuestras instituciones públicas para gestionarlo. Por eso creo que los matices que aportan las ciencias sociales, conductuales y políticas son cruciales. Y como decía Ilona, especialmente en lo que respecta a los derechos de las mujeres y los derechos reproductivos de las mujeres, estos contextos culturales se vuelven cada vez más importantes para asegurarnos de que la ciencia sólida llegue a todos.

Garry Aslanyan [00:11:40] Si puedo quedarme contigo, Aída. Mencionaste cómo los esfuerzos de la diplomacia científica ayudaron a la República Dominicana a responder a la COVID. Quiero saber más sobre cuál fue el papel de la universidad y el papel fundamental que desempeñaste y cómo sucedió exactamente eso. Sé que muchos de nuestros oyentes trabajan en el mundo académico.

Aída Mencía Ripley [00:12:00] Nuestra universidad ha tenido un enfoque internacional desde el principio, por lo que siempre hemos tenido una relación muy estrecha con el cuerpo diplomático del país. Al principio de la pandemia, nos basamos no solo en nuestro programa de investigación sino también, por supuesto, en los programas académicos, tuvimos que conectarnos a Internet, etc., sino que inmediatamente empezamos a llamar a las puertas de los asuntos internacionales para analizar a nuestros socios y ver dónde podíamos colaborar. Y eso incluía confiar en esas relaciones, pero también aprovechar las relaciones más directas entre los investigadores. Nuestra embajada, por ejemplo, en Italia, estuvo muy, muy involucrada. En cierto modo, aprovechamos nuestras fortalezas allí con nuestra estrecha relación con el cuerpo diplomático del país y llevamos estas conversaciones al nivel diplomático. Nunca lo habíamos hecho y definitivamente no tan agresivamente como lo hicimos durante la pandemia. Pero realmente sentíamos que teníamos que trabajar en un tiempo récord y, por supuesto, recurrir a los canales diplomáticos para asegurarnos de llegar a las personas adecuadas en el momento adecuado, cosa que, afortunadamente, hicimos. Y esas relaciones también fueron cruciales

para aumentar nuestra capacidad clínica y de investigación instalada. De hecho, pudimos, y fuimos la única universidad, que realizó las pruebas de COVID en el punto álgido de la pandemia. Así que, en un momento en que realmente necesitábamos más recursos para satisfacer las demandas nacionales de pruebas, pudimos conectarnos a la red pública de laboratorios. Pero ese fue realmente el mecanismo, por lo que recurrimos directamente a los canales diplomáticos para trabajar en ello.

Garry Aslanyan [00:13:43] Así que la pandemia le brindó la oportunidad de hacer cosas que tal vez no planeaba hacer o que no era... Ilona, lo que Aída acaba de compartir realmente demuestra la necesidad de las relaciones y lo clave que son. ¿Tienes algún consejo para los científicos en términos de cómo pueden desarrollar capacidades para una mejor colaboración científica, una mejor colaboración global y también para vincularse con el mundo diplomático que existe?

Ilona Kickbusch [00:14:16] Bueno, Garry, creo que durante la última década más o menos, se ha visto cómo la colaboración científica se ha expandido realmente de manera exponencial. Y durante la COVID-19, se observó mucho de eso y también se vio que algunas de las formas habituales de abordar la publicación de los resultados, etc., cambiaron significativamente. Ya sabes, nuevos métodos de publicación temprana, revisión por pares, etc. Lo que no se hizo de manera significativa en la medida en que debería haber ocurrido fue esa interdisciplinariedad. Definitivamente, si bien hubo mucha cooperación entre las ciencias médicas, los virólogos, ya sabes, los epidemiólogos, etc., etc., también se involucró en los órganos consultivos que las organizaciones internacionales y los países crearon, la integración de las ciencias sociales, conductuales y políticas muy pocas veces se hizo. Por lo tanto, esa experiencia no se utilizó lo suficiente, y espero que los colegas de las ciencias médicas hayan comprendido mejor lo necesario que es eso. Basta con pensar en el impacto de la información falsa y de la infodemia, un área en la que realmente se necesitan las ciencias sociales. Creo que la otra cosa que muchos científicos tuvieron que aprender durante la pandemia fue cómo se comunican realmente con los responsables políticos, con el público en general y con los medios de comunicación. Y, por lo tanto, ya sabes, esta forma en que nos hablamos como científicos, nos desafiamos unos a otros, decimos por qué no mirarlo de esta manera, etc., puede resultar muy desorientadora, por ejemplo, para el público en general o para un político que necesita tomar una decisión. Y, por lo tanto, debemos empezar a entender cómo nos comunicamos mientras continuamos desafiándonos constantemente a nosotros mismos y a los demás. Aquí hay un nuevo nivel de transparencia y debate que es absolutamente necesario, y ahora más aún, como hemos mencionado anteriormente, que la confianza en la ciencia ha disminuido y, por lo tanto, creo que todos los científicos tienen la responsabilidad y todas las universidades tienen la responsabilidad de llegar realmente a la comunidad, no solo en tiempos de crisis, sino, en general, a la comunidad, a las escuelas, a los parlamentarios, de entablar diálogos en torno a la ciencia. Y eso, por supuesto, como también dijo Aída, a nivel internacional, significaría entonces que los científicos que se ocupan de asuntos de salud global también estén en contacto regular con los diplomáticos de sus países para poder asesorarlos. Si creo, ya sabes, que este año hubo muchas negociaciones importantes en la ONU relacionadas con la salud, las pandemias, la cobertura sanitaria universal y la tuberculosis, creo que sería bueno que los diplomáticos que negocian eso conocieran la base empírica de estas negociaciones, y eso no se hace de manera suficientemente sistemática. Por lo tanto, los científicos deberían insistir en ello y no solo esperar a que los inviten a la mesa.

Garry Aslanyan [00:17:54] Cambiando un poco a algo sobre lo que escribiste un artículo, Aída. En 2021, en *Frontiers*, usted y sus colegas defienden la descolonización de la diplomacia científica. ¿Cuáles son los desafíos a los que se enfrentan los países del Sur en lo que respecta a sus esfuerzos diplomáticos? ¿Son diferentes? ¿Qué papel podría desempeñar, digamos, la colaboración Sur-Sur en ese esfuerzo?

Aída Mencía Ripley [00:18:23] Creo que uno de los desafíos es que sigamos dando prioridad a la colaboración Norte-Sur, y un gran número de fuentes de financiación requieren esa relación, y creo que, sin darnos cuenta, nos ha llevado a ignorar la colaboración Sur-Sur. Pero no hay tantos programas de financiación para la colaboración Sur-Sur, por lo que, naturalmente, caemos en una especie de colaboración Norte-Sur anterior, lo cual está bien, lo cual es fantástico, pero no debería ser la única forma en que participemos. Y creo que, en ese sentido, algunas de esas relaciones, y por eso hablamos de descolonizar la diplomacia científica, algunas de esas relaciones se establecen de una manera muy similar. Tiene un marco de ayuda muy similar. La autoría y el trabajo más sofisticado están a cargo de los países del Norte Global y nuestros países actúan más como sitios de investigación. Creo que eso es un poco de lo que hay que cambiar. Creo que las clasificaciones internacionales también ejercen una presión indebida sobre las relaciones entre el Norte y el Sur. Una vez más, creo que las universidades del Sur Global deben ser más intencionales en sus políticas para priorizar la colaboración Sur-Sur. Creo que en algún momento también será necesario establecer algunos programas de financiación para la colaboración Sur-Sur. Pero creo que esas son en cierto modo las principales presiones. Algo interesante mientras hablábamos con diplomáticos durante la pandemia fue que muchos de ellos estaban encantados de poder ir a los países en los que se desempeñan como diplomáticos y hablar sobre la colaboración con nuestro país, de forma más o menos igualitaria con las instituciones académicas. Como decíamos tanto sobre lo que hacíamos en la ciencia, sentían que podían sentarse a la mesa y negociar condiciones más equitativas. Así que definitivamente estoy de acuerdo con Ilona en que los investigadores y el mundo académico no deben esperar a que los inviten, sino, ya sabes, sentarse a la mesa.

Garry Aslanyan [00:20:33] Probablemente haya muchos conceptos erróneos entre los científicos o una especie de barrera en términos de cómo entrar realmente en ese mundo diplomático que luego ayude a la colaboración Sur-Sur, por ejemplo. No cabe duda de que es necesario romper esos mitos y promover ese enfoque. Gracias por la reflexión, Aída. Ilona, la pandemia en términos generales fue, como dijiste, una gran oportunidad para la solidaridad y la colaboración científica. Si tuvieras que reflexionar sobre la pandemia y mirar hacia el futuro, ¿cuál es el papel de la ciencia y la diplomacia científica?

Ilona Kickbusch [00:21:13] Aída, ha aludido a algunas de estas cosas: en primer lugar, tiene que haber un fuerte apoyo a las instituciones académicas y de investigación y a las instituciones científicas, ya que no siempre son las mismas. Ya sabes, piensa en laboratorios y otras cosas. Piense en los sólidos Centros para el Control de Enfermedades de los CDC, por ejemplo. Por lo tanto, eso necesita el apoyo de las organizaciones internacionales y las fuentes de financiación. Necesita apoyo en términos de apoyo bilateral, tanto Norte-Sur como Sur-Sur, pero también necesita apoyo dentro de los países. Pero eso no solo ocurre en la esfera pública, en términos de universidades públicas o centros públicos para el Control de Enfermedades y cosas así. También existe, por supuesto, la necesidad de apoyar, según hemos oído, a los centros de producción. Tenemos que analizar las cadenas de suministro de nuevas maneras. Debemos asegurarnos de que también se tenga en cuenta la investigación que se realiza en el sector privado. Formo parte de la junta directiva de FIND, la Fundación para el Diagnóstico Innovador, y en el sector privado se realizan algunas investigaciones sobre el diagnóstico. Piense en la India, donde gran parte de la investigación sobre vacunas se lleva a cabo en empresas privadas. Así que es muy confuso, si se me permite llamarlo así, y eso debería, ya que en cierto modo nos descolonizamos, eso debería brindar nuevas y fantásticas oportunidades para que los investigadores del Sur Global permanezcan en sus países y regresen a sus países. Las diásporas son increíblemente importantes aquí y sé de algunos colegas que trabajan en el Norte Global que regresan regularmente a sus países de origen y pasan varios meses allí capacitando a jóvenes científicos. Así que ese es el único lado de la imagen. La otra cara del panorama, que sería una discusión mucho más amplia, es realmente la cuestión de compartir el conocimiento. Y lo que estamos viendo es que, a medida que la

salud se vuelve más geopolítica, el intercambio de los resultados de la salud, de los resultados de la investigación, también se hace más político. Tiene un enorme impacto económico. Basta con pensar en todos los beneficios que se han obtenido con la producción de vacunas. Piense en lo importante que es la producción de vacunas para la economía de la India. Lo que realmente estamos viendo es que, dado que la ciencia y la investigación se están convirtiendo en parte de la competencia global, compartir de lo que hablamos anteriormente en términos de colaboración podría volverse más difícil. Así que no se trata solo de una cuestión de propiedad intelectual, sino también de, ya sabes, todo el proceso de desarrollo, en el que ya no se está dispuesto a compartir tanto como se estaba, y se obtiene tanto una securitización de la ciencia y la investigación como, en algunos casos, en el peor de los casos, también una militarización de la misma. Y por eso es tan peligroso si volvemos a desvincular el mundo de una manera, como lo estamos haciendo en bloques, en la que se obtiene la soberanía científica de una manera extraña que, de hecho, impide la colaboración. Como vimos durante la COVID, vimos que los países no compartían datos y que los países no compartían los resultados de sus investigaciones. Y eso es malo para todos.

Garry Aslanyan [00:24:54] Aída, ¿qué está pasando? Digamos que si tuviéramos que tomar República Dominicana y, a nivel nacional, ¿se está haciendo algún esfuerzo en lo que Ilona mencionó en términos de capacidad institucional y en lo que respecta a la diplomacia científica y qué es lo que se requiere? Comparta eso con nuestros oyentes, por favor.

Aída Mencía Ripley [00:25:13] Nuestro programa nacional de subvenciones ha sido muy explícito en cuanto a incluir a la diáspora y a los científicos de la diáspora en nuestros planes de financiación nacionales. Por lo tanto, han creado mecanismos específicos a través de los cuales se pueden mejorar esas colaboraciones e incluirlas en las subvenciones nacionales. Ese sistema nacional de subvenciones siempre ha tenido un fuerte deseo de conectarse y ha podido establecer algunas políticas para hacerlo. Creo que las instituciones, las instituciones académicas, son cada vez más conscientes. Creo que la COVID acaba de poner de relieve la necesidad de hacer más diplomacia científica, pero creo que a nivel nacional, quizás una política de diplomacia científica, lo que muestran algunas investigaciones es que, especialmente en Centroamérica, el Caribe, hay mucha heterogeneidad entre los países y algunos países están haciendo diplomacia científica a nivel ministerial, mientras que otros tienen diferentes departamentos en diferentes ministerios, por lo que hay mucha superposición de funciones y funciones, por lo que creo que es una forma organizada de hacer esto sería para una diplomacia científica nacional política, donde las funciones y expectativas están claras para todos. Creo que estamos avanzando lentamente hacia eso. El hecho de que nuestro programa nacional de subvenciones haya priorizado la diplomacia científica es una muy, muy buena señal. Creo que llegaremos pronto.

Garry Aslanyan [00:26:33] Quizá una última palabra. Empezaré con Ilona. ¿Es optimista o pesimista sobre el futuro de la colaboración global y/o la diplomacia científica?

Ilona Kickbusch [00:26:45] Es muy difícil de responder, Garry. Creo que estamos en un punto de inflexión. El mundo ha cambiado. El mundo ha cambiado a causa del COVID. Pero el mundo también ha cambiado porque el Sur Global, si se me permite usar ese término, tiene una voz mucho, mucho más fuerte. Si nos fijamos en la agenda, por ejemplo, del G20 de la India, a la que seguirán el G20 de Brasil y luego el G20 de Sudáfrica, veremos un cambio fenomenal en la forma en que se establecen las prioridades en la salud mundial y en la colaboración científica mundial, porque estos tres países de ingresos medianos, si los llamo así, son absolutamente fundamentales y muy buenos en la investigación y la ciencia, y son líderes en su campo. Quiero decir, basta con pensar en Fiocruz en Brasil. Quiero decir, una experiencia increíble. Piensa en las universidades indias. Piense en Sudáfrica justo durante la COVID en las contribuciones que hizo y por las que luego se les castigó. Esto va a

cambiar las reglas del juego. Viendo eso, soy optimista. Me preocupan ciertos acontecimientos en el Norte Global porque no sabemos cómo se desarrollará la política estadounidense en los próximos cuatro años. Me preocupa, como he indicado, la competencia extrema con China y en este caso también Europa tendrá que posicionarse. Y la diplomacia científica y la colaboración científica van a ser temas muy candentes en este caso, porque si pensamos en el pasado, durante la Guerra Fría, los científicos se unieron, a pesar de que sus políticos no lo hicieron ni sus diplomáticos, pero ahora vamos a ver que, dado que la ciencia se ha vuelto tan segura hasta cierto punto, también va a ser difícil tener cooperación científica si empezamos a tener nuevos bloques que no funcionarán entre sí. Y, por supuesto, debido a la invasión rusa de Ucrania, en este momento también se ha interrumpido la cooperación internacional entre la ciencia rusa y la cooperación internacional. Así que creo que, en el lado del Sur Global, hay motivos para ser optimistas y veremos un cambio de sistema. Estoy absolutamente seguro de eso. Sin embargo, veo algunos de estos otros peligros que son de una naturaleza geopolítica mayor y que también podrían influir de manera significativa y negativa en la diplomacia científica y sanitaria.

Aída Mencía Ripley [00:29:36] Estoy totalmente de acuerdo con Ilona. Creo que lo que estamos viendo en el hemisferio sur es motivo de optimismo. Creo que, al final, si uno se dedica a este tipo de empresa científica es porque tiene un optimismo obstinado en cuanto a que las personas avancen y avancen juntas. Creo que ese es nuestro ADN y por eso lo hacemos. Pero creo que el optimismo, por supuesto, tiene que verse atenuado por todo este tipo de cuestiones macrogeopolíticas que Ilona ha mencionado. Para mí, en una institución de uno de los países del Sur Global, creo que durante la COVID vimos un avance muy rápido en términos de la forma en que las universidades interactuaron con las políticas públicas y con los socios internacionales. Me preocupa que ahora nos hayamos vuelto un poco laxos al respecto. Por lo tanto, el COVID ya no es una amenaza como solía serlo y cometemos el error de no continuar con estos esfuerzos. Así que creo que debemos aprovechar esta capacidad instalada y asegurarnos de seguir desarrollándola.

Garry Aslanyan [00:30:41] Gracias Aída, gracias Ilona, por esta gran conversación y estoy seguro de que estaremos atentos a este tema mientras trabajamos para lograr los objetivos de salud globales que tenemos. Gracias por acompañarte hoy.

Ilona Kickbusch [00:30:54] Muchas gracias por invitarnos.

Aída Mencía Ripley [00:30:56] Gracias por invitarnos.

Garry Aslanyan [00:31:01] Ilona y Aída capturaron varios aspectos importantes que debemos considerar en relación con la diplomacia científica en la salud mundial. En primer lugar, al salir de la pandemia, es esencial restablecer la confianza del público en la ciencia y la formulación de políticas. Una forma de hacerlo es mejorar la comprensión de la ciencia por parte de los diplomáticos y los responsables políticos. En segundo lugar, fomentar relaciones sólidas y un buen diálogo entre científicos y diplomáticos puede generar un impacto a nivel nacional. Y, en tercer lugar, si bien la colaboración Norte-Sur logra avances científicos, desarrollar colaboraciones Sur-Sur es clave para nuestros esfuerzos por descolonizar la salud mundial. Antes de terminar este episodio, escuchemos un mensaje que recibí de Zulfeya en Tayikistán.

Zulfeya (Tajikistan) [00:31:53] Cuando conocí al Dr. Garry Aslanyan, supe que era una persona maravillosa, un presentador fantástico del podcast Global Health Matters y el podcast en el que el Dr. Garry plantea muchos problemas de salud pública. Me gusta su discurso sencillo y comprensible. Es muy importante para mí, un epidemiólogo de Tayikistán. Las transcripciones en ruso me ayudan a detectar los mensajes que faltan. Para mí, el podcast Global Health Matters brinda una oportunidad increíble para aprender de personas dedicadas, cambiar de opinión y pasar a la acción. Gracias, Dr. Garry.

Garry Aslanyan [00:32:35] Gracias, Zulfeya, y gracias a todos nuestros oyentes por su continuo apoyo a este podcast. Para obtener más información sobre los temas discutidos hoy, visita la página web del episodio, donde encontrarás lecturas adicionales, notas del programa y traducciones. No olvides ponerte en contacto con nosotros a través de las redes sociales, el correo electrónico o compartiendo un mensaje de voz con tus reflexiones sobre este episodio.

Elisabetta Dessi [00:33:02] Global Health Matters es una producción de TDR, un programa de investigación sobre enfermedades infecciosas con sede en la Organización Mundial de la Salud. Garry Aslanyan, Lindi Van Niekerk y Maki Kitamura son los productores de contenido y Obadiah George es el productor técnico. Este podcast también fue posible gracias al apoyo de Chris Coze, Elizabeth Dessi, Izabela Suder-Dayao, Noreen O'Gallagher y Chembe Collaborative. El objetivo de Global Health Matters es producir un foro para compartir perspectivas sobre temas clave que afectan a la investigación en salud mundial. Envíanos tus comentarios y sugerencias por correo electrónico o mensaje de voz a TDRpod@who.int, y asegúrate de descargar y suscribirte donde tengas tus podcasts. Gracias por escuchar.